

## **El diagrama como instrumento de territorialización. Investigación Proyectual sobre el área de Recoleta - Buenos Aires**

Fernando Sebastián Fariña

Se presenta el desarrollo de una investigación proyectual realizada en el marco de la Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado – FADU, UBA, durante el primer cuatrimestre de 2006.

*El diagrama libera la arquitectura del lenguaje, la interpretación y la significación.*  
Ben Van Berkel

*A cada sistema de representación cabe asignarle una distinta capacidad organizadora del mundo.*  
Gilles Deleuze

### **TERRITORIO: TERRITORIALIZAR**

El territorio no se descubre, ni se representa de un modo unívoco; se inventa y recrea desde cada nueva lectura. El concepto de territorio sobre el que se apoya la presente línea de investigación está ligado esencialmente a un acto operativo. La mirada del arquitecto-investigador sobre su objeto de estudio, el acto de recavar y “representar” determinada información, pensar el territorio, implica en sí un acto de territorialización.

Este acto operativo tiene como esencia la acción de medir, añadir, fijar información, para lo que necesariamente se debe contar con algún instrumento que va a permitir una abstracción o un determinado modo figurativo. El instrumento de medición utilizado condiciona el territorio.

### **Diagrama: instrumento de territorialización**

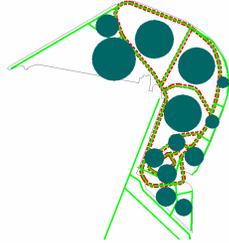
En arquitectura, el diagrama persigue la configuración de forma a través de procesos que, evitando la utilización de modelos convencionales, permiten explorar patrones proyectuales alternativos a la construcción tipológica, omitiendo referencias históricas directas.

Genéricamente, se trabaja inicialmente con el registro de algún tipo de información básica (variables numéricas, mapas, etc.) que luego se convierte en germen de operaciones territoriales. Para Metápolis (2001), “(...) como un médium, el diagrama juega un doble papel. Es un modo de notación (de análisis, reconocimiento y reflexión), pero también es una máquina de acción (generativa, sintética y productiva). Diagnóstico y respuesta. Mapa y trayectoria. Esa condición proyectiva alude a la propia naturaleza operativa del diagrama como máquina abstracta capaz de impulsar – y canalizar – procesos y acciones”. Según Sandford Kwinter (1998), “(...) en el diagrama, la información seleccionada permite transmitir efectos y sucesos hacia otras dimensiones o escalas; no tiene como objetivo producir una forma; en cambio, sí emitir influencia organizativa y formativa que se corporiza en todos los estados subsiguientes de la región de realidad en el que se presentan”. El diagrama como técnica aparece en la arquitectura como un instrumento de *territorialización*.

### **ÁREA DE TRABAJO: ESPACIO URBANO DE LA RECOLETA-BUENOS AIRES**

El área de trabajo fue asumida a partir de una particular condición marcada por la superposición entre el carácter metropolitano del enclave –determinado por la concentración de importantes focos atractores de diversa índole–, y la fuerte impronta generada a partir de la programación espontánea de la feria de artesanos. Esta última, si bien se instala estratégicamente sobre la barranca nutriéndose de los múltiples flujos de personas que la atraviesan, superpone un circuito

continuo, autónomo y cerrado en sí mismo que, en directa relación con los tiempos de mayor intensidad de uso, aísla la mayor parte del espacio público, impidiendo su apropiación para usos diferentes a la compra-venta y dificultando la fluida conexión entre los focos de los que en última instancia depende. De este modo, la actual estructura de la feria contradice su propia ubicación estratégica.



Área de trabajo: el espacio público en Recoleta y la apropiación de la feria de artesanos

El proceso parte de una instancia de reconocimiento y avanza hacia una posible reformulación del sector, transitando cinco etapas abordadas sistemáticamente a partir del diagrama: territorio, materia, módulo, programa e hipótesis.

## 1. TERRITORIO: MARCAR HUELLAS VIRTUALES

(...) la idea de "lo virtual" es bastante antigua; proviene de "virtus", que significa potencial o fuerza, y es usualmente asociada con su par antagónico "lo actual", a través de lo que dicho potencial o fuerza se vuelve en algún momento visible y efectivo.  
John Rajchman<sup>1</sup>

Se partió de entender que el movimiento de personas dentro del enclave está determinado por un diverso conjunto de focos atractores de distinta índole (cultural, histórica, turística, comercial, recreativa), y que las relaciones entre estos focos se encuentran, en diferentes medidas, *virtualmente* marcadas en el imaginario del visitante.

Como contraparte, la configuración *actual* de los recorridos del sitio ofrece una experiencia perceptiva fragmentada de dichas relaciones. Los recorridos *actuales* no coinciden con los del imaginario, que permanecen *virtuales*.

La aceptación de la condición del sitio dada por la diversidad programática, la coexistencia de importantes intervenciones urbanas no planificadas como conjunto, junto a una fuerte presencia de apropiación espontánea, es tomada como una expresión característica de la dimensión metropolitana que posee el área de trabajo.

El principio operativo pretende operar en esta complejidad a partir de territorializar el mapa virtual de recorridos a través del registro de las posibles relaciones visuales existentes entre focos atractores. Una intervención que se cuela sobre las grietas visuales producto de la configuración existente entre los puntos convocantes, encausando direcciones hacia diferentes programas. Una operación de señalización, un sistema indicativo que a la vez readequa las condiciones del espacio urbano.

La territorialización de las relaciones virtuales se llevó a cabo a través del siguiente proceso:

<sup>1</sup> RAJCHMAN, John: "The Virtual House", en ANY MAGAZINE , 1997.

a. Matriz preobjetiva-especulación:

Trazado operativo de una matriz preobjetiva de vectores entre focos atractores. Un mapa apriorístico, físicamente ausente, sólo líneas de conexión.

b. Matriz objetiva-medición y percepción:

Superposición de la matriz preobjetiva con los obstáculos físicos del sector (topografía, vegetación, masas edificadas). Se verificaron y seleccionaron los vectores visuales efectivos entre focos atractores: porciones lineales de espacio sobre y durante las cuales es posible tener contacto visual entre 2 o más atractores diferentes. A partir de esta operación se condiciona el tratamiento de la información con la escala humana peatonal: medir, añadir, superponer y elegir los vectores, la duración de los espacios.

Este filtrado de información descarta gran parte de la totalidad, y revela sólo un número reducido de líneas que permiten entender una segunda matriz de relaciones visuales, una red de posibles atajos no construidos ni planificados como tales, pero pasibles de ser medidos y determinados. Estos vectores cobran sentido cuando se los recorre, cuando son afectados por la temporalidad presente del sujeto, y lo posicionan en una dirección en donde reconocer una tensión particular.

c. Intersecciones-localizaciones de mayor percepción:

Las intersecciones entre vectores visuales efectivos definen un nuevo mapa de ubicaciones estratégicas de mayor percepción de focos atractores, concentrando las posibilidades de múltiples perspectivas.



Proceso de definición de vectores

## Concepto operativo

Se pretende marcar el territorio con huellas *virtuales*, proponer tiempos, proyectar recorridos. Se opera mediante la información procesada (red de vectores y sus intersecciones), proponiendo algún tipo de materialización de segmentos o marcos que atrapan parte del vector y a través de los cuales capturar escenas urbanas particulares (atractores).

Cada vector atraviesa condiciones topográficas particulares, generando una marca sobre las tensiones intersticiales que se interpolan en la experiencia tanto peatonal como vehicular.



## 2. MATERIA: OPERAR CON EL NEGATIVO

(...) todos los problemas que tengo en mi obra se centran en el peso, y en el hecho de trabajar queriendo mantener la verdad de lo que es la materia, lo que yo llamo el "positivo". El "negativo" sería el espacio, algo que no tiene medida, -pero que cojo, me meto dentro de él y utilizo en parte para dialogar a través de él con la materia-.

Eduardo Chillida<sup>2</sup>

<sup>2</sup> MADRILEJOS, Sol y SANCHO OSINAGA, Juan Carlos: "Breve conversación con Eduardo Chillida", en *EL CROQUIS*, 1996, p. 15.

El mapa operativo de localizaciones estratégicas de mayor percepción resulta una abstracción en términos estrictamente físicos, dado que en rigor es una red inmaterial conformada por las relaciones visuales posibles entre los mencionados atractores. En los términos de Chillida, la materia con la que se opera es en realidad el *negativo*, es sustancia fenomenológica, está en el aire, es parte del aire, atraviesa el aire, pero lleva implícita directamente la determinación física de los elementos del sitio.

La operación territorial que se propone a partir de la instancia de la materia consiste en capturar ese *negativo*. No se parte de una entidad material, sino que se trabaja en su molde, atrapando las propiedades de los vectores (direcciones, sentidos, tensiones). El *negativo* del territorio funcionaría como condicionante de su *positivo*.

### **Cualificación de los vectores y elementos de la propuesta-operaciones de adecuación a la materia del territorio**

Establecer un mapa de atractores de diversa índole como información operativa, aludió desde un principio al reconocimiento de la diversidad y fluctuación programática que presenta el sitio. Esta complejidad lleva implícita la presencia de muy diversos usuarios, y por ende intereses y decisiones igualmente complejas, por lo que se considera potencial mantener esta falta de jerarquización o valoración a priori de dichos atractores. No obstante esta organización en principio *rizomática*,<sup>3</sup> la información operativa, además de instalar un trazado *negativo* con lógicas propias (ubicaciones de mayor percepción, interrelaciones geométricas cooperativas, proximidad, densidad de intersecciones, interferencias), se ve afectada y cualificada por el *positivo* preexistente, variables materiales del territorio directamente incidentes (límites edificados de valor patrimonial, presencia de flujos vehiculares, condicionantes visuales peatonales-perspectivas posibles, vegetación y configuración topográfica entre otros).

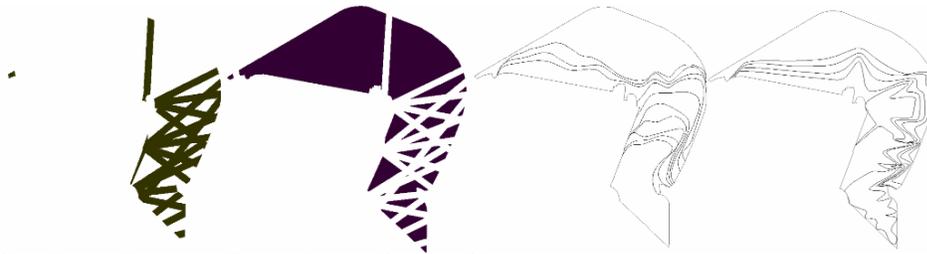
Este tratamiento de la información absorbe una mayor complejidad operativa que se funde desde diferentes variables con el territorio, poniendo en relación el *negativo* con el *positivo*, permitiendo la mutua adecuación entre las particulares lógicas internas del diagrama de territorio y las del contexto.

### **Materia-materiales-materialidad**

La intervención en el territorio se instrumenta a partir de la manipulación del *negativo*. Aparece mediante una operación topográfica general que reconstruye el soporte de los vectores visuales efectivos, adaptándose a las condiciones topográficas preexistentes, y completándose fragmentariamente a través de segmentos localizados según el proceso de adecuación transitado. Con este procedimiento, el nuevo territorio atrapa porciones de *negativo*, que se evidencian cuando se recorren las intersecciones entre vectores (localizaciones de mayor percepción). Este juego entre estados metafóricamente opuestos de la materia (*positivo* y *negativo*) se materializa respectivamente mediante una topografía compuesta alternativamente por tierra, hormigón, piedra o pasto, y elementos de vidrio soportados por esqueletos reticulares de acero. La elección de los materiales se definió a partir de evidenciar del modo más expresivo y directo un molde para el *negativo*: contenedor y contenido. Mientras que para el soporte topográfico casi literalmente se usó el material actual del suelo del sitio, se consideró al vidrio como el material que más se acerca desde lo perceptual a una materialidad *negativa*, permitiendo mediante una delgada membrana transparente y sensible a la acción del entorno (agua, hielo, vapor, *raffitis*, etc.) una situación ambigua entre relativo cobijo o encauzamiento espacial y al mismo tiempo percepción panorámica del sitio.

---

<sup>3</sup> Rizoma: "(...) mapa de líneas a-centrado, no jerárquico y no significativo, diferente a una estructura, dado que puede ser roto en cualquier parte y recomenzar nuevamente en cualquier dirección. Es desmontable, conectable, alterable en todos sus puntos". DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix: *Rizoma*, 1976.



Negativo-positivo-topografía actual-operación topográfica propuesta

### 3. MÓDULO: LA PAUTA QUE CONECTA FORMA Y MATERIA

(...) y fue tras la pauta que conecta... Descartó una simetría en el tamaño a favor de una simetría más honda en las relaciones formales.

*Sí, así es, las dos tenazas del cangrejo se caracterizan por encarnar relaciones similares entre las partes. Nunca cantidades: siempre figuras, formas y relaciones. Esto era, en verdad, algo que caracterizaba al cangrejo como miembro de creatura, como cosa viviente. Más tarde, a alguien se le ocurrió que no sólo las dos tenazas estaban edificadas sobre una misma "planta" o plano de base (o sea, sobre conjuntos correspondientes de relaciones entre partes correspondientes), sino que esas relaciones entre partes correspondientes se extendían a toda la serie de patas locomotrices. Pudimos reconocer en cada una de las patas partes que se correspondían con las partes de la tenaza.*  
Gregory Bateson<sup>4</sup>

A través del concepto de módulo se hacen posibles las operaciones concretas de territorialización. La medición de relaciones semejantes, jerárquicas, a través de la abstracción de ciertos vectores visuales posibles en el sitio, conectados por una lógica pasible de extenderse o cortarse en todas direcciones, definió en las etapas anteriores del proyecto un principio operativo serial.

Cada vector se sustituye arquitectónicamente a partir de patrones comunes, trascendiendo las dimensiones y condiciones topográficas particulares de sus elementos, compartiendo una *pauta que los conecta*: el conjunto responde mediante fragmentos a una función territorial común.

En este marco, la cuestión del módulo se entendió desde dos alcances diferentes: por un lado desde una dimensión abstracta, puramente dimensional, que permite la adecuación de los elementos a las condiciones materiales adoptadas y a la escala humana; por otro, desde la construcción de objetos que, respondiendo a pautas o patrones esenciales comunes, admitan variaciones inesenciales que permitan su adaptación a multiplicidad de posibilidades programáticas.

De este modo, el trabajo con el módulo no implicó la definición de un objeto modelo, sino la *información genética* que contempla adaptación a dimensiones y programa variables. Esta información es el patrón de territorialización con que se pretende controlar el sitio. Los objetos están configurados según las mismas partes correspondientes, encuentran una rítmica, un patrón que los relaciona con el resto.

Estas pautas comunes tienen que ver por un lado con la adecuación de los elementos al sistema de localizaciones de mayor percepción en relación con las condiciones topográficas preexistentes (información ya procesada), y por otro con la función específica de equipamiento del sitio, a partir de la densidad de ocupación determinada por la demanda actual. Estos dos condicionantes conducen a operaciones modulares generales:

a. Partiendo de la particular configuración de vectores y elementos estudiada en las etapas anteriores, e introduciendo variables dimensionales referidas a posibles apropiaciones en relación con las características tectónicas de los materiales elegidos, se determinó el patrón de distribución para los elementos de la propuesta.

b. Tomando como parámetro la apropiación actual de la feria artesanal, y previendo un posible crecimiento, se define la densidad aproximada de elementos a disponer,<sup>5</sup> readecuando el programa existente según el nuevo patrón.

<sup>4</sup> BATESON, Gregory: *Espíritu y naturaleza: una unidad necesaria (avances en teoría de sistemas, complejidad y ciencias humanas)*, 1979, p. 19.

<sup>5</sup> El patrón de apropiación actual está definido sobre 2 líneas paralelas en coincidencia con el trazado pintoresquista de caminos existentes: esto determina una longitud de 1978m de puestos alineados. Asumiendo que los módulos miden 2m de largo x 1,5m de profundidad x 2m de altura respectivamente, y se encuentran separados cada 0,5m, se estima una cantidad actual de 791 puestos. Se propone un crecimiento posible de 200 puestos más – 25%.

## Características de la propuesta modular

**Densificación:** el sistema contempla la posibilidad de densificarse dentro de sus propias reglas, no necesitando, aún aumentando la demanda, tomar otras superficies de ocupación fuera de los vectores. Dado que el sistema admite un crecimiento del 25% (200 puestos más), el espacio verde puede permanecer sin apropiaciones de este tipo.

**Hibridación:** el sistema invierte la lógica hermética de recorridos cerrados que existe actualmente a partir de proponer múltiples caminos entrecruzados y abiertos, liberando las posibilidades en la experiencia de transitar el sitio.

**Serialización:** los elementos que definen la propuesta son seriales, no idénticos, singularizándose según el contexto del diagrama de ubicaciones de mayor percepción, la topografía existente y la diversificación de programas. Cada elemento impone reglas al otro. Todos se condicionan mutuamente.

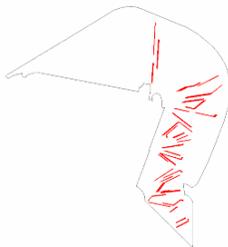
## Objetos seriales y patrones

Cada vector contempla áreas de circulación peatonal, equipamiento descubierto y equipamiento semicubierto a través de 3 tipos de objetos seriales:

**Tipo 1: contenedor/marco:** se adecuan a la lógica general en relación con la propuesta en el territorio. Los marcos de vidrio generan situaciones semicubiertas tomando un segmento del vector, capturándolo para el peatón. Se dispone un elemento de este tipo por cada vector, garantizando la función perceptual del sistema. Estos elementos generan condiciones generales, señalizando los focos atractores que originan la propuesta y conteniendo situaciones particulares que se adaptan a las condiciones topográficas (direcciones, inclinación). Se opera con un módulo regular de 8m para cada vector y con la interacción de sus direcciones correspondientes.

**Tipo 2: contenido/equipamiento:** se disponen dentro de los vectores y atraviesan los marcos, generando situaciones particulares, capaces de sufrir múltiples variaciones. Estos elementos están condicionados a partir de la división del vector en 8 módulos lineales de 1m, materializándose a partir de cintas topográficas de hormigón que, admitiendo subdivisiones tridimensionales, permiten un gran espectro de variaciones: bancos a diferentes alturas, mesas, situaciones semicubiertas análogas a los puestos de artesanos, planos de trabajo, terraplenes, luminarias, etc. Estos elementos lineales se disponen perpendicularmente a los marcos de vidrio, atravesándolos, adoptando su forma según las direcciones de los vectores, e insinuando trayectorias del movimiento posible de los peatones.

**Tipo 3: topografía resultante:** las áreas intersticiales remanentes a los vectores adquieren también un patrón común al ser tratadas de modo análogo, pudiendo ser entendidas como otro objeto serial.



Módulos



## 4. PROGRAMA

### Programa y el principio operativo en la propuesta

Los vectores funcionan en el proyecto como instrumentos de medición a la vez que como medio para territorializar la información: una máquina de registro que absorbe los datos y los incorpora según las pautas de materia y módulo. De este modo, la propuesta se basa en una operación de serialización y eventual intersección entre las pautas territoriales particulares que produce cada vector.

Dentro de esta lógica, el concepto de programa fue tomado como otra instancia de territorialización, en la que se incorporó al proceso de proyecto el registro operativo de información tanto preexistente como prospectiva relativa a usos. Dicho registro se instrumentó sobre los vectores a partir de las siguientes etapas:

**Registro:** se diferenció y cuantificó la información actual referente a usos en los períodos de mayor intensidad de apropiación, estableciéndose valores promedio. De modo similar, se trabajó con los programas desde las propiedades dimensionales, materiales y de ubicación de los módulos. Con este material se construyó un esquema de proporciones y superficies de uso con el cual re-informar el sitio.

**Aplicación:** se distribuyó la información del esquema anterior sobre los vectores de modo equivalente.

**Análisis:** se registraron los posibles niveles de intensidad de uso sobre cada vector marcando las zonas de mayor apropiación.

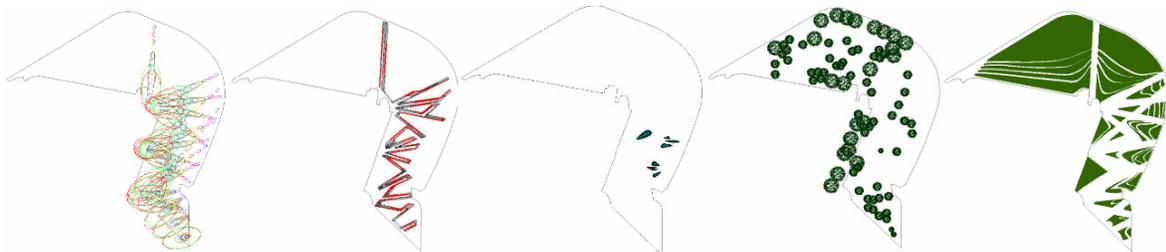
**Despliegue:** el patrón anterior aplicado sobre la barranca permitió generar una modificación topográfica sobre la cual definir con precisión la ubicación, cantidad, forma y dimensión de los módulos, es decir desplegar su potencial en el territorio.

## El programa de la forma

Así como el espacio público actual se encuentra programado desde y para la diversidad, la propuesta de nuevo espacio público vuelve operativo este carácter, conteniendo el suficiente nivel de flexibilidad para admitir tanto las fluctuaciones que hoy existen respecto de su apropiación, como otras nuevas que puedan producirse a futuro.

La topografía resultante funciona como una superficie activa, programada a partir de la información de los vectores, permitiendo una ocupación continua y general de la barranca – vinculando los espacios convocantes existentes–, a la vez que soportando el despliegue del potencial programático de los módulos. La propuesta busca soportar la mayor diversidad de usos a partir de elementos múltiples, pasibles de ser apropiados tanto por los artesanos durante los fines de semana, como por el visitante eventual en cualquier otro momento.

La distribución de los módulos que admiten usos más dinámicos (flujos, compra/venta) sobre el sistema de vectores pretende propiciar el movimiento peatonal a través de los marcos, mientras que el resto de la topografía tiene un programa con mayor grado de indeterminación, a través de módulos más simples o sólo con variaciones particulares en la pendiente.

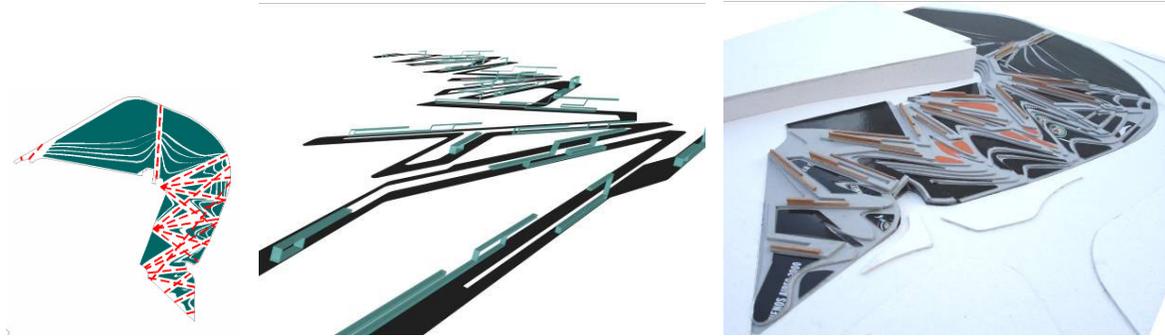


Proceso de reprogramación

## 5. HIPÓTESIS: la barranca como pieza intersticial

El proceso de territorialización condujo a la integración entre el despliegue del módulo y una serie de transformaciones topográficas, permitiendo reponer la totalidad de la barranca como una

pieza intersticial que media entre los distintos focos convocantes del enclave, potenciando su fluida integración. De ese modo, la propuesta controla la multiplicidad e inestabilidad de los usos actuales, reprogramando la superficie a partir de las relaciones visuales entre los principales focos convocantes: un sistema de percepción basado en enfocar los puntos del paisaje urbano a poner en valor, propiciando nuevos movimientos y modos de percibir el territorio.



### Bibliografía

ARROYO, Eduardo: (no.mad) "Instrucciones borrosas, paisajes de adecuación" y "Centro Universitario y de Servicios en Sarajevo", en *Revista El Croquis*, N° 106-107, Madrid, Editorial El Croquis, 2001, pp. 104 – 107 y pp. 140 - 149.

BATESON, Gregory: *Espíritu y naturaleza: una unidad necesaria (avances en teoría de sistemas, complejidad y ciencias humanas)*, Nueva York, Bantam Books, 1979.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix: *Rizoma*, París, Editorial De Minuit, 1976.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix: *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*, París, Ed. De Minuit, 1980.

E2 groupe. *E2: Exploring the urban condition*, París, Editorial Actar, 2003.

EISENMAN, Peter: "Proceso de lo intersticial", en *Revista El Croquis*, n° 83, Madrid, Ed. Croquis, 1996.

FRAMPTON, Kenneth: *Estudios sobre cultura tectónica: poéticas de la construcción en la arquitectura de los siglos XIX y XX*, Tres Cantos (Madrid), Akal, 1999.

HERNÁNDEZ GÁLVEZ, Alejandro: "De un texto no escrito", en *Revista Territorios, Bogotá*, Tercer Mundo Editores, 2004.

JAMESON, Frederic: "Future City", en *New Left Review*, n° 21, mayo-junio, 2003.

KWINTER, Sanford: "The Hammer and the Song", en *OASE*, n°48, Holanda, 1998, pp. 3-29.

MADRILEÑOS, Sol y SANCHO OSINAGA, Juan Carlos: "Breve conversación con Eduardo Chillida", en *El Croquis*, n° 81/82, Barcelona, Ed. El Croquis, 1996.

METÁPOLIS: *Diccionario Metápolis Arquitectura Avanzada*, Barcelona, Editorial Actar, 2001.

RAJCHMAN, John: "The Virtual House", en *Any Magazine*, n° 20, New York, 1997.

VAN BERKEL, Ben: "Move: Imagination; Techniques; Effects", Amsterdam, Editor Rosbeek, 1999.